



Declaración de Principios de la CIJOC

Coordinación Internacional de la Juventud Obrera Cristiana

**CIJOC-ICYCW
Via dei Barbieri 22
00186 Roma
Italy
tel-fax: +39 06 6865259
e-mail: icycw@cijoc.org / cijoc.icycw@gmail.com
www.cijoc.org / www.icycw.org**

*Texto enmendado y aprobado por el 6° Consejo Internacional de la CIJOC
Vitorchiano, Italia – Julio de 2004*

Introducción

La Coordinación Internacional de los Movimientos de la Juventud Obrera Cristiana (CIJOC) presenta esta declaración como explicación de la intuición, de los principios de base del movimiento JOC y guía de su auténtica identidad.

Estos principios están previstos para ser un centro de unidad y de fuerza para cada movimiento nacional y para la CIJOC a través del mundo.

La CIJOC desea que los movimientos nacionales que ella coordina se inspiren en estas intuiciones del movimiento y las pongan en práctica, salvaguardando su autonomía y su identidad.

Primera parte: Los fundamentos del movimiento de la JOC

Las intuiciones originales

“Una organización de jóvenes trabajadores que tiene como perspectiva la conquista de su destino eterno y temporal” (J. Cardijn)

1. El Movimiento de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) nació en Bélgica en 1925, creado bajo el discernimiento, la fe y la iniciativa de un joven sacerdote católico, el Padre José Cardijn y de un grupo de jóvenes trabajadores.

2. En el origen y en el corazón de la JOC hay una verdad maravillosa claramente y frecuentemente proclamada por su fundador. Es la verdad de fe: que cada joven trabajador ha sido creado a imagen de Dios y tiene una dignidad otorgada por Dios y un destino eterno. Junto a esto está la grave verdad de experiencia o de realidad: la mayor parte de los jóvenes no tienen conciencia de esta maravillosa dignidad y tienen dificultad en descubrirla a causa de las condiciones en que viven y de los valores que les marcan.

3. La JOC ha sido fundada como respuesta a esta contradicción. Su misión es:

- ser un verdadero signo de la presencia amorosa de Dios entre los jóvenes del ambiente popular y del mundo obrero
- liberar a los jóvenes de todas las situaciones que contradicen y ofenden su dignidad y su destino de hijos e hijas de Dios y ayudarles a descubrir su irremplazable vocación personal
- ser para los jóvenes un testigo (testimonio) vivo de la acción de Dios que da la vida y del designio de Dios en Jesucristo
- anunciar la Buena Nueva de Jesucristo resucitado, Hijo de Dios
- proponer la fe en Cristo y vivirla.

Un movimiento de jóvenes y para los jóvenes

“El carácter de clase obrera de la JOC se expresa en el hecho de que trata y desea resolver el problema de los trabajadores” (J. Cardijn)

4. El movimiento JOC ha sido fundado para llevar adelante una misión especial entre los jóvenes, chicos y chicas, del ambiente popular y del mundo obrero. Eso quiere decir que la JOC hace una opción preferencial por los jóvenes desfavorecidos a nivel de la educación y a nivel económico, por aquellos que viven en los barrios más pobres y que tienen dificultad para hacer oír su voz. Es para

los jóvenes trabajadores de las ciudades y de los campos, los aprendices, los jóvenes en formación, los jóvenes en empleos precarios y los parados.

Esto incluye igualmente a todos los jóvenes que quieren comprometerse en esta opción y en la misión que lleva adelante la JOC.

Nota: cuando el término “jóvenes” se emplea en este documento, se utiliza en el sentido indicado aquí arriba.

5. La JOC se interesa por la vida de los jóvenes de estos ambientes y de esta cultura en todos sus aspectos, familia, trabajo, educación, diversiones y cultura.

El Objetivo fundamental del Movimiento JOC

“Tenemos necesidad de una organización de jóvenes trabajadores, chicos y chicas, que los saque de su aislamiento, de su abandono, de su impotencia, que les reagrupe, les forme, les ayude y les represente a fin de enseñarles y de posibilitarles re-cristianizar toda su vida, todo su entorno, toda la masa de los jóvenes trabajadores, según su vocación divina y el designio de Dios” (J. Cardijn)

6. El objetivo fundamental de la JOC es anunciar a los jóvenes que el acontecimiento de la vida, de la muerte, de la resurrección de Jesucristo y del don del Espíritu es decisivo para su verdadera felicidad y su verdadera libertad.

7. Este anuncio compromete necesariamente a la JOC a actuar en favor de la esperanza y de la libertad de los jóvenes que sufren personalmente y colectivamente todo tipo de alienación, opresión y explotación.

8. Esta libertad significa que los jóvenes son capaces de hacer la experiencia de una vida de calidad y que ellos mismos pueden caminar para descubrir el sentido profundo de su vida. Posibilita esperar en el futuro y adherirse a los valores que pueden realmente aportarles en su crecimiento.

9. En este trabajo de liberación, la JOC se reconoce solidaria con todos los hombres y mujeres que sufren y luchan con las mismas esperanzas, los mismos sueños y el mismo objetivo.

10. La JOC se reconoce formando parte de la larga lucha para la libertad en el mundo. La JOC comparte el objetivo del Movimiento Obrero en sus tomas de postura para la igualdad, la solidaridad, la justicia y la paz.

La JOC se compromete a posibilitar que las condiciones de base necesarias para el verdadero desarrollo humano sean accesibles a todos los jóvenes.

11. La JOC trata de posibilitar a los jóvenes que sean colaboradores activos en la construcción de un mundo nuevo disponible al Reino de Dios del que la Iglesia es un signo visible. La JOC propone de hacer progresivamente una experiencia de fe en Iglesia, a través del descubrimiento de Jesucristo, la reflexión en un pequeño grupo sobre la Palabra de Dios, una experiencia significativa de vida sacramental, en particular en la celebración de la Eucaristía.

La tarea específica de la JOC

“Dadme responsables y moveré el mundo” (J. Cardijn)

12. La manera particular de trabajar de la JOC para alcanzar su objetivo principal es llamar a los jóvenes que ya forman parte de ella y formarles para ser responsables de su vida, de la de los otros, militantes en su ambiente de vida y apóstoles en la perspectiva del Reino.

13. Cada miembro elige libremente este servicio a los otros y se compromete ahí de todo corazón. Se le llama militante.

Es llamado a:

- tener una conciencia crítica de las situaciones reales en las que viven y trabajan él y los otros y percibe la necesidad de cambio
- ser consciente de los valores del Reino de Dios, conocer a Jesucristo como amigo y hermano y a tener confianza en el apoyo y las luces del Espíritu Santo
- ser activamente creador con otros, siendo militante en su ambiente de vida y permitiendo a otros vivir la experiencia del movimiento.

14. Algunos entre ellos son llamados a convertirse en responsables al servicio del movimiento. Este servicio consiste en primer lugar en ayudar a los miembros a tomar conciencia de su dignidad y a vivir el verdadero objetivo y el verdadero sentido de su vida y, así, permitir a otro realizarse como militantes.

15. Para formar a los jóvenes como militantes, la JOC les compromete en un proceso de reflexión y de acción. Por este proceso, los jóvenes adquieren una conciencia crítica y se hacen más sensibles a la relación entre la fe y la vida. El proceso de la JOC ayuda a los jóvenes militantes a tener un mayor sentido de la responsabilidad y a ser además capaces de proyectar y de realizar la acción. Esto transforma a estos jóvenes y a la situación misma.

16. La JOC es una escuela de vida. Su proceso de formación trata de integrar los aspectos humanos y espirituales de la vida de los jóvenes. Tiene en cuenta y relaciona las cuestiones personales y sociológicas, sociales y políticas, morales y religiosas.

17. La JOC quiere ofrece a los jóvenes un camino de formación que les ayuda a salir de su aislamiento, que les ayuda a reflexionar más profundamente sobre la vida y sobre la fe y les prepara a un compromiso responsable en el mundo de hoy.

Segunda parte: el método de formación de la JOC

El método específico de la JOC es esencial para alcanzar su objetivo y realizar su responsabilidad de evangelización, descritos en las intuiciones fundamentales.

Una Vocación Personal

“Hay algo de particular a propósito de la vocación del militante en la JOC. Dios nos llama para darnos una misión especial, quizás la más importante de nuestro tiempo, a saber salvar a la clase obrera y a los jóvenes de la clase obrera” (J. Cardijn)

18. El método de formación de la JOC parte de la firme convicción de que cada joven tiene un vocación única, una misión personal a cumplir.

19. Esta misión personal se realiza principalmente en los actos ordinarios de la vida cotidiana y esta misión es irremplazable.

20. Una etapa significativa en el descubrimiento de esta misión: la llamada personal y la invitación a un joven a participar en la acción, en los acontecimientos y en las reuniones del movimiento.

La Revisión de vida (RdV)

Fundamentos (elementos de base)

“Una escuela práctica, una escuela de formación, en la que aprenden a ver, a juzgar y a realizar el valor apostólico de toda su vida, en todos sus aspectos, sus detalles, en las cosas más humildes y más cotidianas” (J. Cardijn)

21. José Cardijn, el fundador de la JOC, ha creado y ha desarrollado un método original para que el Movimiento pueda realizar su objetivo proponiendo a los jóvenes un medio para transformar sus vidas.

Este método es la Revisión de Vida (o el método del VER, JUZGAR, ACTUAR).

Éste tiene su fuente en las verdades en que se apoya la JOC. Estas son: que cada joven ha sido creado a imagen de Dios y es precioso a los ojos de Dios; que la realidad de la vida de los jóvenes no siempre refleja esto; que estos jóvenes pueden, ellos mismos, actuar para cambiar su situación.

22. La Revisión de Vida es un método de transformación. Es un medio por el cual los jóvenes pueden crecer y desarrollarse ellos mismos, así como influir y cambiar las situaciones que viven.

Es una manera de formar militantes para el Reino de Dios, que sean capaces, por su ejemplo, de poner a otros jóvenes en marcha, o de hacerles participar en su acción.

Puesto que es un proceso cristiano, es un instrumento eficaz para hacer a los jóvenes apóstoles en el mundo de hoy, capaces de ver los signos del Espíritu de Jesucristo en hechos y de testimoniar su fe en la vida cotidiana entre sus amigos y compañeros.

La Revisión de vida exige mucho de los jóvenes. Les pone el reto de estar menos centrados en ellos mismos, de pasar de “estar en la JOC para ellos mismos” a “estar en la JOC para ellos mismos pero también para sus compañeros y para el bien de los otros trabajadores cercanos y lejanos”.

23. La Revisión de Vida lleva a los jóvenes a hacer una experiencia auténtica de Iglesia. Es para ellos una manera nueva de tener una comunidad cristiana como punto de referencia en su vida y una ocasión para que se comprometan activamente.

24. Siguiendo este método, los jóvenes son solidarios con la experiencia colectiva de muchos militantes obreros de ayer y de hoy, cuya fe y compromiso han crecido gracias a la Revisión de vida.

25. La Revisión de Vida comienza en el marco de una reunión de pequeño grupo como método para reflexionar juntos y continua en la vida cotidiana como medio para animar a la acción. Consiste en analizar para comprender mejor las situaciones de la vida y mirarlas desde la fe. Lleva a tomar decisiones de acción adecuadas y a la revisión de la acción realizada.

Para la JOC, la Revisión de Vida es un modo de vida y no simplemente una técnica o una estrategia para alcanzar un objetivo.

26. En este método, hay tres etapas, simples pero profundas: Ver – Juzgar – Actuar.

27. VER

La primera etapa del método de la JOC es una atención particular a la vida de los jóvenes, una mirada lucida y específica sobre los acontecimientos concretos del presente vividos por los jóvenes día a día. Estos acontecimientos forman parte de las situaciones en las que ellos viven y que marcan sus vidas.

La JOC no parte de un problema general de los jóvenes o de la teoría sobre los jóvenes. En esta etapa compartimos, como jóvenes, las experiencias reales que son específicas, efectivas, recientes y

personales: las nuestras o las de nuestros compañeros o de otros trabajadores. Esta etapa de acogida de la vida se enraíza en la convicción de que la vida de cada joven tiene valor y de que Dios, por su Espíritu, está trabajando en esta vida. Nos ayudamos los unos a los otros a mirar los detalles y el sentido de estos acontecimientos para tener de ellos una mejor comprensión.

Analizamos igualmente las causas, lejanas e inmediatas, de lo que pasa. Observamos e intentamos comprender las consecuencias sobre nosotros mismos y sobre otros.

Esta etapa mantiene a la JOC enraizada en la realidad de la vida de los jóvenes de hoy, porque el punto de partida de la JOC son los jóvenes mismos. Lo que es la actualidad de los jóvenes, sus preocupaciones, sus luchas y sus aspiraciones serán siempre nuestro primer punto de atención.

28. JUZGAR

En esta segunda etapa confrontamos lo que se ha hecho y lo que pasa con lo que se debería hacer o con lo que debería pasar. Hablamos de lo que está bien y mal en lo que hemos vivido, lo cual hemos intercambiado en la primera etapa.

Es un tiempo para compartir e identificar nuestra fe y nuestras convicciones. Abrimos el Libro de las Escrituras y tratamos de encontrar un punto de encuentro entre la Palabra de Dios (especialmente en los relatos del Evangelio) y nuestra propia vida, para descubrir cómo la enseñanza y el ejemplo de Jesús inspiran, guían y nos interpelan hoy.

Esta etapa aporta a la JOC una fuente de luz y de inspiración, de verdad y de fuerza. Nos posibilita dar sentido a nuestra vida y un objetivo a nuestras acciones, ayudándonos a evaluar nuestra manera de vivir, las situaciones que nos rodean y los cambios que son necesarios. Es un medio por el que la conciencia de lo que somos se forma e interpela. Es una ocasión de reconocer y de acoger la presencia y la acción de Dios en nuestras vidas y la de nuestros compañeros. Es un tiempo que nos une al testimonio de los primeros creyentes, que nos invita a expresar nuestras propias palabras de fe y que nos lleva a la oración y a la celebración. Este proceso nos permite descubrir la Buena Noticia de Cristo y profundizarla.

29. ACTUAR

En esta tercera etapa discutimos y decidimos acciones concretas que podríamos llevar individualmente o juntos de acuerdo con todo lo que surge del Ver y del Juzgar. Buscamos cómo comprometernos nosotros mismos en la lucha para vivir con dignidad a la luz del Evangelio y para posibilitar a otros jóvenes hacer lo mismo y así animarles.

Buscamos juntos para encontrar medios para superar las dificultades que se nos presentan y responder a las cuestiones que surgen. Nos ayudamos unos a otros a comprender porqué llevamos la acción y cómo ésta es un signo eficaz del amor de Dios.

Esta etapa da a la JOC un medio importante de formación: la acción. Eso quiere decir que un equipo de la JOC es más que un grupo de discusión, un círculo de debate o un grupo de reflexión sobre el Evangelio. El grupo discute, piensa y reflexiona sobre el Evangelio, pero también actúa; y, actuando, los jóvenes aprenden y desarrollan sus capacidades. Toda acción, incluso las que parecen pequeñas e insignificantes, es la semilla de una comprensión y compromiso en el futuro.

Revisión de la acción - Relectura

Para completar la etapa de la acción, revisamos la acción llevada. Describimos las acciones que hemos llevado y contamos lo que hemos realizado, las dificultades encontradas y lo que queda por hacer. Nos ayudamos unos a otros a evaluar el objetivo y los resultados de la acción realizada. Nos animamos unos a otros a perseverar frente a los obstáculos. Vemos la influencia que podemos tener

sobre otros. Intentamos ver los signos del Reino presente en nuestras acciones y reconocer a Jesucristo vivo hoy.

Esto completa el ciclo del método de la JOC y puede convertirse en el origen de otro VER. Es para nosotros el momento de dar un verdadero valor a lo que hemos intentado y realizado, un tiempo para evaluar las transformaciones personales que la acción hace vivir, para descubrirse capaz, para valorar que se tiene un papel a tomar en la sociedad. Si la acción no es revisada, ésta perderá a menudo su sentido y su fuerza como medio de transformación de los jóvenes. Es un medio para entrar en solidaridad con otros en el movimiento.

El equipo de militantes de la JOC

“Sin embargo, si la JOC es una organización de masa, es igualmente y esencialmente una organización con una élite, una escuela de responsables, de militantes, de apóstoles” (J. Cardijn)

30. En sentido amplio, la JOC está formada por todos los jóvenes implicados en la acción, las encuestas y los acontecimientos del movimiento. Hay jóvenes en contacto regular con el movimiento por diferentes encuentros personales, jóvenes que están en un grupo organizado por el movimiento para una actividad específica (por ejemplo social, educativa o deportiva) y jóvenes que han comenzado a reunirse para seguir el espíritu y los objetivos de la JOC.

31. Se encuentra el corazón y el núcleo verdadero de la JOC en sus grupos de militantes. Los militantes de la JOC se reúnen regularmente en un pequeño grupo de alrededor de 5 a 8 jóvenes. Es un grupo de jóvenes que se comprometen en la misión de la JOC y a seguir juntos el camino de formación del movimiento. Los jóvenes en un grupo de militantes se comprometen a:

- reuniones periódicas para la Revisión de Vida
- implicarse en su lugar de trabajo o en su ambiente
- sostener la economía del movimiento y aprender a vivir la economía desde la generosidad y la solidaridad
- propagar el espíritu y los objetivos de la JOC entre otros jóvenes de ambiente popular.

32. Este pequeño grupo responde a las necesidades de los jóvenes que les rodean (en el trabajo, en la escuela, en el barrio).

33. El equipo de militantes trata de hacer de la Revisión de Vida una manera de vivir. Junto a su desarrollo personal como militantes de la JOC, los miembros del equipo aprenden el valor del diálogo en la comunidad y de la aceptación de los otros, crecen en conciencia de solidaridad y de amistad, cultivando progresivamente un estilo de vida evangélico y militante. Aprenden a organizarse y a trabajar juntos.

34. El equipo de militantes da un testimonio gozoso del espíritu de Felicidad (cf. las Bienaventuranzas) que es concedido a quienes luchan por la justicia, a quienes hacen la paz y que se comprometen hasta el final por amor del Señor.

Tercera parte: las características de la JOC

“Debemos comprender que es la JOC entera y nada más la que nos permitirá, con la ayuda de la gracia divina y bajo la providencia de Dios, realizar el único y verdadero objetivo de la JOC... llevar esta vida espiritual a la masa y a los jóvenes trabajadores, mostrando sin cesar el sentido de su vida sobre la tierra... la vida de hijos de Dios” (J. Cardijn)

35. El conjunto de las tres características “jóvenes”, “obrero”, “cristiana”, descrito a continuación, da a la JOC su identidad específica y su originalidad en la Iglesia y en la sociedad.

Juventud

“El primer y el más cercano apóstol de los jóvenes trabajadores, es un joven trabajador” (J. Cardijn)

36. La JOC es un movimiento en el que los jóvenes mismos son responsables. Está organizado así:
Entre ellos - La JOC intenta estar presente en todos los sitios donde los jóvenes se encuentran, viven y trabajan. Agrupa a jóvenes que representan a sus compañeros.

Por ellos - La JOC está dirigida y organizada por los jóvenes mismos y los anima a tomar responsabilidades en su propia vida.

Para ellos - La JOC ayuda a los jóvenes a tener un sentido de responsabilidad hacia los otros jóvenes. Representan la voz de los otros jóvenes.

37. La JOC está hecha para la masa de los jóvenes. En sus acciones, sus proposiciones y su responsabilidad de evangelización, trata de llegar al mayor número posible de jóvenes. Quiere proponer a los jóvenes que sean activos en su ambiente y en el mundo, y sean apóstoles, en el respeto de su diversidad.

38. Por medio de la JOC, los jóvenes pueden hacer la experiencia del sentido de pertenecer a un grupo y de compartir su vida con otros. Son motivados a tomar decisiones entre ellos, a ayudarse y a ayudar a otros. Descubren que su vida tiene una dimensión comunitaria. Toman conciencia de que pueden jugar un papel activo ante la vida de las personas y ante los acontecimientos que marcan su vida. Toman conciencia de su responsabilidad ante los que viven y ante lo que viven otros jóvenes.

39. Para salvaguardar la característica “joven” del movimiento, cada movimiento nacional debería definir un límite de edad y desarrollar lazos con un movimiento correspondiente de adultos o con otros movimientos de apostolado adulto. Estos lazos permitirán a los miembros mayores de la JOC continuar su formación de militantes cristianos.

Acompañados y animados por adultos

“El trabajo del consiliario en el movimiento no es organizar ni dirigir, sino sostener, formar, ayudar y aportar a los militantes las enseñanzas y la gracia de Nuestro Señor” (J. Cardijn)

40. La JOC considera esencial la participación de adultos comprometidos en su proceso de formación. Son sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, laicos hombres y mujeres que actúan como consiliarios, acompañadores y educadores en el movimiento. Su tarea es ayudar a los jóvenes a descubrir el movimiento y acompañarles para que los jóvenes vivan las características auténticas del movimiento.

41. Los consiliarios y acompañadores del movimiento dan testimonio de un espíritu de colaboración dedicado al servicio de los jóvenes. Representan la rica diversidad del apostolado en el mundo del trabajo.

Obrera

“Para que la JOC tenga un carácter de clase obrera, debe ser y construir un movimiento de trabajadores” (J. Cardijn)

42. La JOC nació de la esperanza dada a los jóvenes trabajadores por la convicción de que, a pesar de las duras condiciones de trabajo, de la insoportable explotación y de la humillación social, ellos tienen una dignidad y un valor, por los cuales ellos pueden vivir y comenzar a desarrollar sus capacidades actuando juntos.

43. Esta alienación y estas condiciones de opresión de los jóvenes existen todavía hoy en todo el mundo. Ellas están presentes en situaciones concretas de malas condiciones de trabajo y de vida; aparecen bajo formas más sutiles tales como el consumismo, la explotación de las familias, el estrés y la droga en todas sus formas. La JOC afronta estas realidades y se presenta como signo de esperanza y de libertad.

44. La JOC tiene un lugar especial en la preocupación pastoral de la Iglesia por el mundo del trabajo y particularmente de cara a los jóvenes que tienen un empleo o que están parados. La JOC da la palabra a los sin voz, representa directamente a los jóvenes y lucha por sus derechos justos y su dignidad humana.

45. La JOC da a los jóvenes una formación que les permite y les anima a comprometerse en un apostolado cristiano de adultos, en particular al interior del mundo del trabajo. Favorece y sostiene el ideal de que el testimonio activo de los valores cristianos es necesario en los lugares de trabajo, en los sindicatos, los partidos políticos y en todos los sectores de la vida cívica. La JOC da a los jóvenes una formación que les permite y los anima a comprometerse al lado de los hombres que son actores en la construcción de una sociedad mejor con sus organizaciones, sus asociaciones, sus partidos, sus sindicatos. Quiere hacerles tomar conciencia de los lazos que unen a aquellos que luchan por un mundo mejor. Invita a los jóvenes a responder a esta llamada.

46. Cada movimiento nacional debe discernir por él mismo qué movimientos o asociaciones de adultos son los más apropiados para recomendar a los miembros que son demasiado mayores para estar en la JOC.

Cristiana

“Este destino divino, sobrenatural y esta vocación deben poner a los jóvenes trabajadores en contacto continuo con Dios, de manera que su vida sea una vida divina, en unión constante con Cristo, de manera que su propia vida sea la vida de Cristo en ellos” (J. Cardijn)

47. La JOC es para todos los jóvenes. Se dirige a ellos sin discriminación, en el espíritu del amor universal de Dios a toda la humanidad.

48. La JOC se goza en la verdad de fe de que todos los jóvenes han sido creados a imagen y semejanza de Dios. La JOC celebra el hecho que Dios se hizo hombre y ha vivido como joven carpintero en Nazaret, estableciendo así la solidaridad con todos los jóvenes trabajadores.

49. La JOC anuncia la Buena Nueva de que Jesucristo ha muerto y ha resucitado para llevar la libertad y la esperanza a los jóvenes. Ofrece a los jóvenes la oportunidad de conocer a Jesucristo como amigo, hermano y salvador de los pobres. La JOC quiere que los jóvenes encuentren en el Señor Resucitado una nueva vida más fuerte que la muerte y experimenten su presencia viva entre nosotros hoy.

50. La JOC, en el discernimiento de la Palabra de Dios y en las acciones que plantea al servicio de los jóvenes, hace la experiencia de la fuerza del don de la vida por el Espíritu Santo.

51. La JOC propone a los jóvenes un proceso en la fe en Cristo. En este proceso son ayudados a buscar respuestas a sus preguntas fundamentales de la vida: ¿cuál es el objetivo de mi vida? ¿cuál

es el sentido de la vida y de la muerte? ¿qué sentido se puede dar a las luchas y a los sufrimientos de los jóvenes?

52. Cada miembro de la JOC está llamado a vivir una experiencia de fe en el grupo de militantes, a compartirla y celebrarla en el movimiento y a llevar al mundo el testimonio de una opción de solidaridad con los pequeños, los humildes y los pobres.

53. La JOC es movimiento eclesial. Se considera constructor de puentes entre los jóvenes del mundo laboral y la Iglesia, la cual muchas veces puede parecer alejada y hostil a esa realidad. La JOC trata de que los jóvenes experimenten una Iglesia enraizada en la realidad juvenil de cada día.

54. La JOC cuida de que la comunidad universal de la Iglesia católica, guiada por el Papa y los obispos, defienda y haga respetar las riquezas y la dignidad de los jóvenes. Recibe de esta realidad eclesial más amplia la aprobación y el reconocimiento de su misión específica.

55. En varios países algunos miembros de la JOC tienen otra religión o no son creyentes. En estos casos, el movimiento, sin perder su identidad eclesial, trata de hacerles descubrir, profundizar y vivir una vida de fe por la riqueza de sus propias tradiciones religiosas. Trata de tener una actitud ecuménica abierta al diálogo y a la discusión, enraizada en el deseo común de la liberación de los pobres.

Movimiento

“Estar con los brazos cruzados no es propio de un movimiento; un movimiento debe moverse. Un movimiento es un grupo de personas que están en marcha, en movimiento, con impulso, dinamismo, que van a algún sitio, que quieren conseguir algo” (J. Cardijn)

56. La JOC no es simplemente un encuentro de grupos aislados. Es un movimiento organizado sobre la base de la equidad. En él, la organización no es algo meramente funcional, sino el vivir organizados, en solidaridad, en comunidad. En los países donde está presente, la JOC es un movimiento que pone en relación los grupos, los unos con los otros, por la realidad que viven los jóvenes, por la acción y la formación. Para hacer esto efectivo, la JOC organiza campañas, encuentros, procesos de formación y retiros. Además, los acontecimientos regionales, nacionales e internacionales llevan a los jóvenes a vivir una solidaridad entre ellos y entre movimientos nacionales.

57. A partir de las situaciones personales y de los encuentros de la vida de los jóvenes comienza el descubrimiento de soluciones más amplias a nivel local, nacional e internacional. Esto constituye la base de la comprensión más profunda de la dimensión personal y estructural de su vida. Eso ayuda a impedir que un joven o un grupo se cierre sobre si mismo.

Autonomía

“Dirigida por los jóvenes trabajadores, difundida por ellos, construida, realizada, financiada por ellos. Su organización, su formación, su dirección, sus servicios, deben pertenecerles enteramente” (J. Cardijn)

58. Cada movimiento nacional coordinado en la CIJOC es autogestionado y autónomo.

59. La CIJOC tiene su propia autonomía y su identidad en los puntos siguientes:

- aspira a su autofinanciación por medio de las contribuciones de los movimientos nacionales y de no tener ningún vínculo financiero que comprometa su libertad.
- no está sumisa a ningún partido político o cualquier otra organización sindical.

Coordinación Internacional

“Tenemos que decidir ahora construir una JOC que sea apostólica y misionera, no sólo en nuestro país sino también en Europa, en Asia, en América, en el Mundo” (J. Cardijn)

60. La vida de cada joven tiene una dimensión internacional. El mundo es cada vez más interdependiente. Los jóvenes están cada vez más relacionados por la cultura de los medios de comunicación. La causa de muchas situaciones difíciles son internacionales y las decisiones en un país tienen frecuentemente consecuencias mundiales. En todas partes del mundo los jóvenes viven alegrías y dificultades comunes, esperanzas y luchas y, si es cierto que los jóvenes de los países pobres sufren de modo mucho más dramático, en cierto modo las mismas condiciones están presentes por todas partes.

61. La JOC también tiene una dimensión internacional. La organización de esa realidad internacional se hizo oficial durante una peregrinación y una asamblea históricas de jocosas en Roma en 1957. A consecuencia de una historia atormentada, sobre todo después de la muerte de José Cardijn en 1967, en muchos movimientos nacionales y en su estructura internacional la JOC se enfrenta a dificultades en diversos niveles, incluidos el político y el eclesial. Esto provoca su debilitación en muchos países. Después de más de 10 años de tentativas de recuperar la situación, en 1986 algunos movimientos nacionales de la JOC Internacional decidieron crear la CIJOC (Coordinación Internacional de la Juventud Obrera Cristiana): una coordinación internacional que estaría al servicio de los movimientos nacionales de todo el Mundo.

El objetivo fundamental de la Coordinación es ayudar a los movimientos que existen a crecer manteniéndose fieles a las intuiciones fundamentales de la JOC y de su fundador; por otra parte, la CIJOC trata de promover la JOC en los países donde no está presente y propone su ayuda y apoyo a los nuevos movimientos. La Coordinación conlleva una atención especial a la especificidad y a la autonomía de cada movimiento nacional.

La CIJOC es reconocida por la Santa Sede como Organización Internacional Católica desde 1989.

62. Por medio de la Coordinación Internacional de la Juventud Obrera Cristiana (CIJOC), los movimientos dan a los jóvenes la oportunidad de desarrollar la conciencia internacional de sus vidas y de hacer experiencias internacionales e interculturales.

La CIJOC promueve y facilita reuniones e intercambios entre movimientos nacionales. Coordina el compartir la experiencia y ayuda a establecer una solidaridad, unos lazos mutuos de amistad y de apoyo.

La CIJOC tiene un papel de representación a nivel internacional. Hace escuchar la voz de los jóvenes de ambiente popular en el seno de la Iglesia y ante instituciones y asociaciones internacionales.

“Creemos que todos estos jóvenes trabajadores, chicas y chicos, son llamados por Dios mismo a una extraordinaria vocación divina, que es la razón única de su existencia, el fin único de su vida temporal y eterna. No son bestias de carga, ni máquinas, ni esclavos, sino hijos de Dios, colaboradores de Dios, herederos de Dios” (J. Cardijn)

*Texto enmendado y aprobado por el 6º Consejo Internacional de la CIJOC
Vitorchiano, Italia – Julio de 2004*